UN INSTANTE

ordeaban

ALLA en China vi una niña con sonrisa de caramelo, vi banderas que oscilaban como faldas de color le-

y presenti los años inminentes y terribles y descorazonadores que se acercaban.

Esta mañana no estoy en Wu-han, ni en Shanghai ni siquiera en Pekin.

Estoy en cualquier punto de Europa,

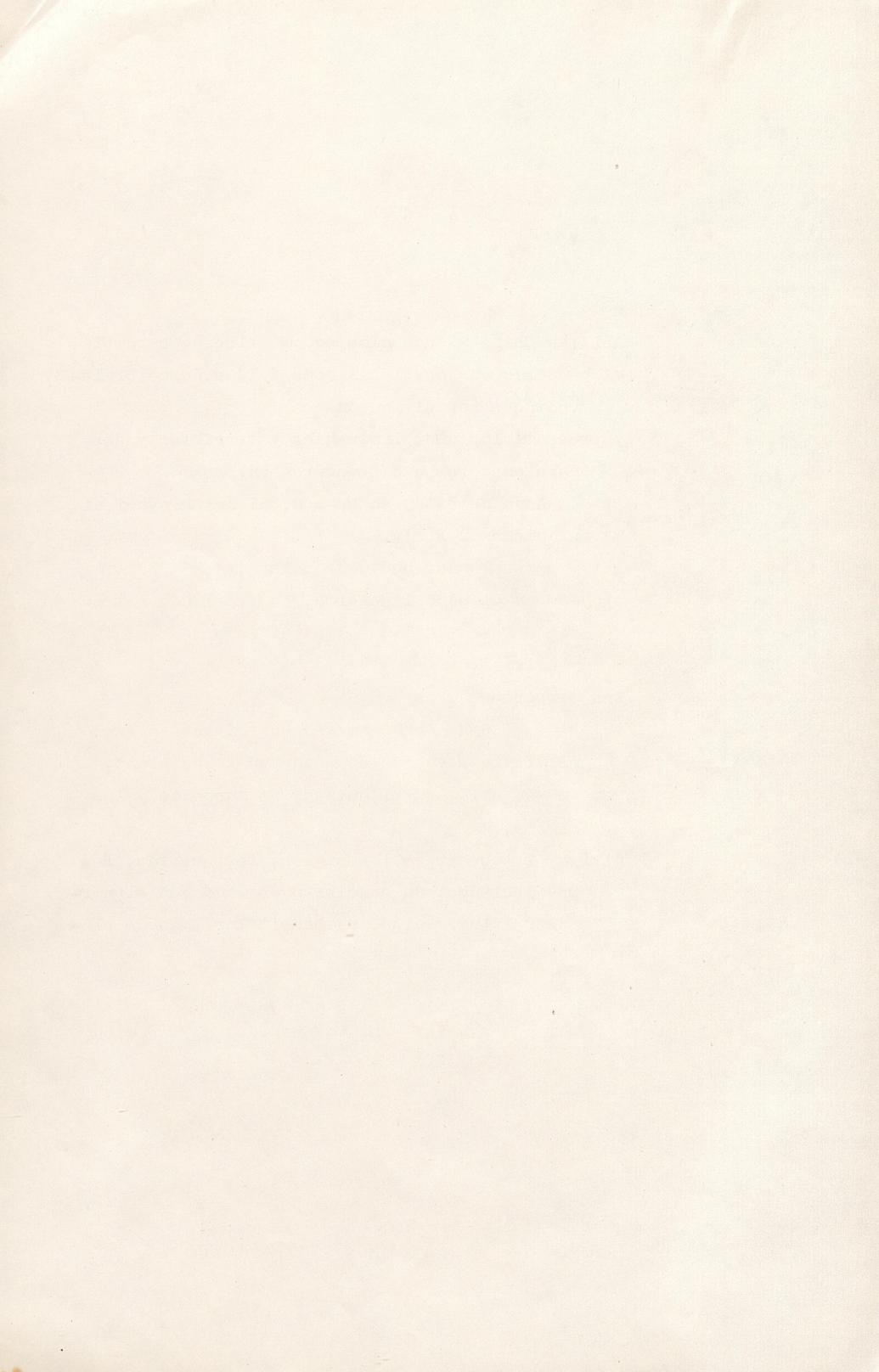
apoyado en el codo izquierdo, contemplando a través del ventanal un alto edificio de cemento y cristal,

las perezosas nubes

y los desgreñados pensamientos de mi baceza que el viento revuelve como un puñado de algas,

y algo más allá, en el aulagar de los años y los siglos,

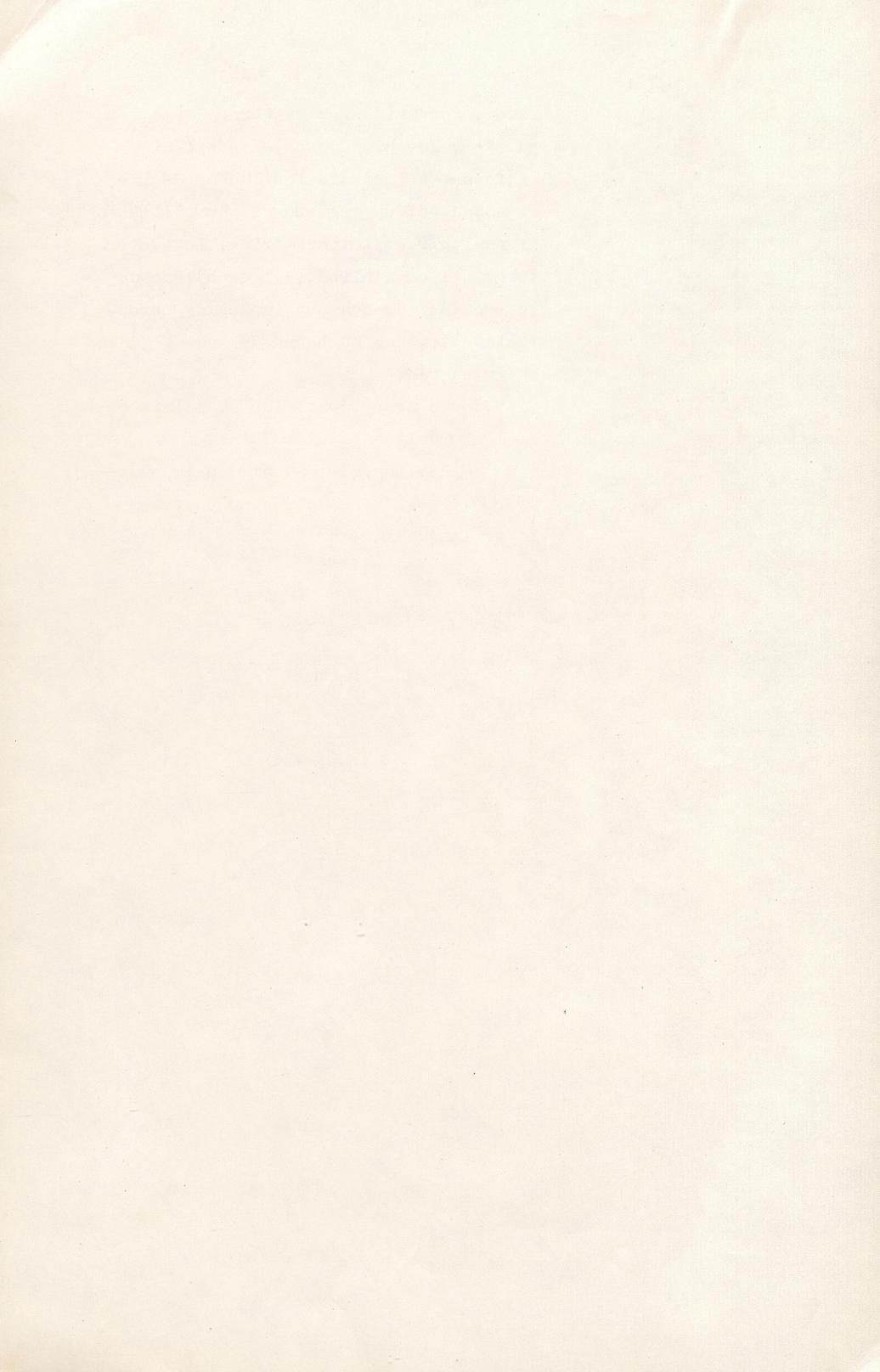
revoluciones, un concierto de banda en el parque del Luxemburgo, un hospital rayado de ala-



ridos, dos novios en un abrazo bajo los puentes, los dictadores, los ejércitos dejándose arrastrar, las luchas de los estudiantes, un reguero de guerrillas en which are the tores del capitalismo, el espejismo de algún lugar de latinoamérica, los ester- la dede la sociedad de consumo impuesto subrepticiamente, una muchacha desnuda bañándose en un rio,

y olvido, pero no perdono, los años inicuos de la República Popular China, fu-

donde una niña, con el porvenir en la punta de sus cabellos, sonrie como un caramelo de limón al desprendérsele el papel, fuga in infante bejøle roune au frambøyan. 22-4-69



Un instante

Allá en China vi una niña con sonrisa de caramelo, vi banderas que ondeaban como faldas de color levantadas por el monzón

y presentí unos años inminentes y terribles y desconsoladores. Esta mañana no estoy en Whu-han, ni en Shanghai ni siquiera en Pekín.

Estoy en cualquier punto de Europa,

apoyado en el codo izquierdo, contemplando a través del ventanal un alto edificio de cemento y cristal,

las perezosas nubes

y los pensamientos desgreñados de mi cabeza que el viento revuelve como un puñado de algas,

y algo más allá, en el aulagar de los siglos,

diviso el suceder de los años, las guerras, las revoluciones, un concierto de la banda en el parque de Luxemburgo, un hospital rayado de alaridos, dos novios abrazándose bajo un puente, los dictadores, los ejércitos dejándose arrastrar, los libros de los estudiantes, un conato de revolución en algún lugar de Latinoamérica, la destrucción del capitalismo, una muchacha desnuda bañándose en el río,

y olvido, pero no perdono, los años inicuos donde una niña, con el porvenir en la palma de la mano, sonríe como un caramelo de limón al desprendersele el papel y fulgir un instante bajo las ramas del framboyán.

22-4-69

